



*Vosotros sois mi corona*

XLV

PRECÓN DE ROMERÍA

antón de la

*Santísima Virgen de la Cabeza*

(por el) Excmo. Sr. D. Juan de los Ríos

de la Real Audiencia

de la Real Audiencia de Sevilla, en virtud de su Real Cédula de 17 de Mayo de 1787.

-398

ON

ua

Alcalá Venceslada

R. 23608

# XLV PREGÓN DE ROMERÍA



en Honor de la

*Santísima Virgen de la Cabeza*

por D. DOMINGO CONESA FUENTES

SACERDOTE TRINITARIO

RECTOR DEL REAL SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA CABEZA



Andújar, 18 de Abril de 2009

Presentación

D. ANTONIO GARRIDO DE LA TORRE

SACERDOTE

DELEGADO EPISCOPAL DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL



AYUNTAMIENTO DE ANDÚJAR  
*Delegación de Cultura y Festejos*

*Este pregón se terminó de imprimir  
el día 25 de marzo de 2010,  
Festividad de la Anunciación de la Virgen  
en los Talleres de Gráficas "La Paz" de Torredonjimeno.*

**Edita:**

*Ayuntamiento de Andújar  
Delegación de Cultura y Festejos*

**Coordinador publicación:**

*Secretaría Particular de la Alcaldía*

**Fotografías:**

© Miguel Ángel Sánchez Expósito

**Depósito legal:** J - 375 - 2010

**Imprime:**

Gráficas "La Paz" de Torredonjimeno S.L.  
Tfno. 953 57 10 87—Fax 953 57 12 07

## RELACIÓN DE PREGONEROS Y PREGONERAS

AÑO	PREGONERO/PREGONERA	LUGAR
1.965 D.	JAIME DE FOXÁ Y TORROBA	Teatro "AVENIDA" (desaparecido)
1.966 D.	BLAS PIÑAR LÓPEZ	
1.967 D.	LUIS LÓPEZ ANGLADA	
1.968 D.	JUAN MANUEL PARDO GAYOSO	
1.969 D.	FEDERICO MUELAS	
1.970 D.	PEDRO ROCAMORA VALLS	
1.971 D.	CARLOS MURCIANO GONZÁLEZ	
1.972 D.	RAMÓN CUÉ ROMANO	
1.973 D.	JOSÉ GARCÍA NIETO	
1.974 D.	MANUEL ALCÁNTARA	
1.975 D.	MATÍAS PRATS CAÑETE	
1.976 D.	ALEJANDRO RODRÍGUEZ DE VALCÁRCEL Y NEBREDÁ	
1.977 D.	MANUEL VEGAS ASÍN	
1.978 D.	ANTONIO MURCIANO GONZÁLEZ	
1.979 D.	JESÚS DE LAS CUEVAS	
1.980 D.	ALFONSO GROSSO RAMOS	
1.981 D.	LUIS JIMÉNEZ MARTOS	
1.982 D.	JOSÉ MANUEL CABALLERO BONALD	
1.983 D.	JOSÉ CARLOS DE TORRES MARTÍNEZ	
1.984 D.	MANUEL RÍOS RUIZ	
1.985 D.	FERNANDO QUINONES CHOZAS	
1.986 D.	ANTONIO HERNÁNDEZ	
1.987 MONSEÑOR D.	JOSÉ MANUEL ESTEPA LLAURENS	
1.988 D.	JOAQUÍN RUIZ JIMÉNEZ-CORTÉS	
1.989 D.	ALFREDO YBARRA LARA	Cine "TIVOLI"
1.990 D.	JOAQUÍN FERNÁNDEZ LÓPEZ-COVARRUBIAS	
1.991 D.	ANTONIO GARRIDO GÁMEZ	
1.992 D.	MANUEL TORIBIO GARCÍA	Escuelas Profesionales SA. PA.
1.993 D.	JOAQUÍN COLODRERO ÁVALOS	Pabellón Polideportivo
1.994 D.	JOSÉ LUIS MORENO CODINA	
1.995	PADRE SATURNINO GÓMEZ GORGOJO	
1.996 D.	ENRIQUE GÓMEZ MARTÍNEZ	
1.997 D.	JOSÉ NÚÑEZ CASTAÍN	
1.998 D.	JOSÉ LÓPEZ GARCÍA-ESPANTALEÓN	
1.999 D.	INMACULADA SORIANO BOLÍVAR	
2.000 D.	FRANCISCA ESTEBAN PEDRAJAS	
2.001 D.	ANDRÉS BORREGO TOLEDANO	
2.002 D.	FRANCISCO FUENTES CHAMOCHO	
2.003 D.	SUSANA ALONSO LEÓN	
2.004 D.	ESCOLÁSTICO MEDINA ("TICO")	
2.005 D.	VICENTE OYA RODRÍGUEZ	
2.006 MONSEÑOR D.	SANTIAGO GARCÍA ARACÍL	TEATRO PRINCIPAL
2.007 D.	PALOMA GÓMEZ BORRERO	
2.008 D.	ANTONIO GARRIDO DE LA TORRE	
2.009 D.	DOMINGO CONESA FUENTES	



## Saluda del Alcalde

Antes que nadie, Señora de la Cabeza, he de rendirte la pleitesía del saludo en estas vísperas gozosas de tu coronación canónica. Dios te salve, Virgen de la Cabeza, Reina y Madre de misericordia, que desde las solanas del Jándula, Atalaya sois de las cumbres incómodas. Como os recitara en 1965 el primer pregonero de nuestra Romería D. Jaime de Foxá en su famosa "Salve de los Monteros".

Buenas tardes, Dignísimas Autoridades, Sr. Presidente y Hermanos Mayores de la Real Cofradía Matriz de Nuestra Señora de la Cabeza, Rvdo. Padre Superior del Santuario y Pregonero en esta 45ª edición del Pregón de Romería, Corporación Municipal de Andújar, Cofrades, Señoras y Señores –permítaseme la mención especial a Margarita Córcoles Aldehuela, que seguro está hoy montada en su jamuga dirigiéndose en romería al Santuario del Cielo-. Margarita ha sido parte importante de la Cofradía Matriz, en particular, y de todo nuestro pueblo. Persona de fe. Una gran mujer, luchadora a lo largo de toda su vida. Margarita sigue con nosotros, con su Virgen de la Cabeza, aquí en este Pregón y en esta Romería que se anuncia.

Gracias a cuantos participan en la organización de este acto en particular y en la Romería, en general, porque por su trabajo y esfuerzo nos es posible encontrarnos, un año más.

Dirijo a vosotros este saludo marcado por hechos que quedarán recogidos en los anales de la historia local: Año Jubilar concedido por su Santidad el Papa Benedicto XVI, celebración del centenario de la Proclamación de Nuestra Señora de la Cabeza

como Patrona de Andújar, centenario de su Coronación Canónica, cincuentenario de su proclamación como Patrona de la Diócesis de Jaén y del cincuentenario de su Reconoración Canónica.

Un mes de abril único que posibilitará que miles de personas manifiesten –una vez más e incansablemente- la devoción a la Virgen Morenita. Así lo están haciendo ya desde el glorioso Domingo de Resurrección pasado cuando hechos una piña miles y miles de devotos y peregrinos de María Santísima la acompañamos desde su Santuario hasta nuestra Ciudad.

La Romería se convierte, un año más, en un acontecimiento que implica a diversas Administraciones, Organismos y Entidades para dar cumplimiento a las necesidades que un evento de esta magnitud requiere. Agradezco, públicamente en mi nombre y en el de toda la Corporación municipal que presido, su colaboración y esfuerzo que hará, sin duda, que todo discurra por los cauces de la normalidad y en un ambiente festivo memorable.

En unos instantes, el que fuera pregonero del año anterior, D. Antonio Garrido de la Torre, será el encargado de introducir al pregonero de este año. Una persona sobradamente conocida y que no necesita presentación alguna: el Padre Domingo Conesa Fuentes. A él le corresponde anunciar una Romería que pocos –como él- conoce.

Una visión excepcional, sin duda, la que gozan los pregoneros que se adentran en lo más profundo del corazón del auditorio y, con su palabra, nos hacen descubrir (cada uno a su manera) que

esta ciudad nuestra que es Andújar y su Patrona son dos palabras unidas por la historia de una devoción profunda, que parece venida del alba del mundo por su arraigo y es, sin duda y a la vez, diáfana, fresca y emotiva.

Una devoción que alcanza su cénit el último domingo de cada mes de abril y que nos hace comprender a todos que esta ciudad sin nuestra Virgen no sería lo que es. En esta cita anual nos damos cuenta de que toda esta explosión festiva y de fe sólo tiene un único sentido: nuestro amor a la Morenita.

Es en esta época de colores y aromas, cuando nuestro amor a la Patrona, despierta con la eclosión de la flor más hermosa de toda la Sierra Morena.

Esta noche mágica el pregonero va a tener la oportunidad excepcional de levantar la voz para ensalzar nuestra romería, para proclamar la devoción mariana que en esta tierra lleva por nombre María de la Cabeza y por bandera la unión de la buena gente que sabe mucho de hermandad, que entiende y defiende los más puros valores humanos de convivencia, tan necesarios en estos tiempos.

Dice el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua que un pregón, es un discurso elogioso, en que se anuncia al público la celebración de una festividad y se le incita a participar en ella. Es la pu-

blicación, en voz alta, de algo que conviene que todos sepan. Es también una alabanza hecha en público de alguien o de algo.

Por ello, en unos minutos, el Padre Domingo, nos publicará en voz alta lo que conviene que todos sepamos. Nos transmitirá sentimientos que se agolpan en su corazón deseando ser publicados y que nos harán sentir que un escalofrío recorre nuestros cuerpos.

Este saludo llega ya a su fin... Como cualquier andujareño más amante de la Morenita vamos a dejar ya al Pregonero que, guiados su corazón, su cabeza y sus manos al escribirlo por nuestra Patrona y su voz al pronunciarlo nos deleite con sus palabras.

La noche de la primavera deja un silencio en Andújar que se volverá algarabía el Domingo de Romería, en el Cerro, al grito unánime y clamoroso de

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

JESÚS ESTRELLA MARÍN

ALCALDE DE ANDÚJAR

## Saluda del Hermano Mayor

Dios te Salve, María, llena eres de gracia colmada divina. Por este y otros muchos más motivos nosotros, tus hijos, te veneramos y aclamamos. Nos has transmitido el amor de Madre sintiéndonos verdaderos hijos Tuyos. Gracias, Virgen Santísima de la Cabeza por habernos guiado por el sendero que lleva a tus plantas.

Ilustrísimo Señor Alcalde, Don Jesús Estrella; le saludo y le quiero manifestar públicamente mi más sincero agradecimiento por los vínculos que durante estos dos años hemos estado compartiendo con gran esmero. Por todo ese esfuerzo, el que no se ve, el que ha tenido y está haciendo para llevar a cabo la dirección de este pueblo hacia un buen futuro, potenciando la Romería, Andújar y sobre todo el nombre de nuestra particular Morenita.

Don Antonio Garrido, Vicario Episcopal del Obispado de Jaén, Pregonero de gran talante, presentador en este año de otro gran orador, amigo de buen corazón. El año pasado nos deleitaste con maravillosas palabras bien conjugadas y llenas de amor y comprensión. Estoy muy orgulloso de haber coincidido contigo siendo tú el Pregonero y yo el Hermano Mayor. Gracias por todo lo que me has hecho aprender.

Es difícil con pocas palabras saludar a un gran orador y, más aún, si este es nuestro inestimable Padre Domingo.

Si este año me quedaba algo para satisfacerme eso ha sido el tener como Pregonero a uno de los mejores Rectores que el Santuario ha tenido. Me has enseñado a ver más allá, a saber estar conviviendo con muchos devotos en este tiempo largo pero, a la vez, corto, en el que me honra ostentar el cargo que represento y junto con mi familia estamos plenamente convencidos que eres el idóneo para pregonar estas fiestas

de aclamación a María Santísima por las que tanto has luchado, siendo merecedor de este Centenario del que en pocos días comienza el magnífico Año Jubilar.

Gracias, Padre Domingo, por todo lo vivido. Has conseguido mucho pero aún te queda más. Sabemos que algún día irás a otra de tus casas pero siempre estarás con nosotros en nuestros corazones.

Señor Vicario General, Don José Antonio Maroto Expósito, le doy las gracias por su presencia en esta noche aquí.

Señor Arcipreste, Don Carmelo Zamora. Es el deseo de toda mi familia, orgullosa de ser cristina, el transmitirle que nuestros corazones se han abierto más hacia las demás personas, nuestros hermanos, ya que todo se lo debemos a nuestro padre. Gracias, Don Carmelo, por los consejos y vivencias que hemos compartido. Nuestro Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo puede estar tranquilo de tenerle como su representante. Es usted digno del cargo que ostenta por saber muy bien ejercerlo.

Padre Rafael Márquez, ejemplo a seguir de persona amable y sencilla; representante de esta magnífica Orden Trinitaria. ¡Qué orgullosos podéis estar por todas las buenas labores que ejercéis por todo el mundo y por ser la envidia de todo devoto por ser los guardianes y custodios de tan querida sagrada imagen!

José María González, Presidente de esta magnífica Cofradía. Tras estos dos años hemos tenido una buena relación de trabajo y un buen entendimiento con lo cual hemos conseguido hacer más grande la Romería. Un trabajo que conlleva muchas reuniones con la Directiva, con los distintos Organismos y con las Cofradías filiales; muchísimos viajes para estar allí con Ella aportando nuestro granito para



poder hacer aún más grande ese Cerro del Cabezo y, sobre todo, en este año que hemos tenido que volcarnos aún más. Un trabajo de día a día desarrollándolo para llevar a cabo esta grandioso Centenario.

No quisiera por menos el dejar de saludar a todos los miembros que integran la Junta Directiva por haber compartido buenos y duros momentos. Muchas reuniones hemos mantenido en las que se conoce a las personas por expresar sus sentimientos y donde, una vez más, se demuestra la devoción ya que se hace un trabajo que es sólo por Ella y para Ella.

Y cómo me voy a olvidar de todos los Hermanos Mayores que me han precedido. Dentro de pocos días, al dejar mi actual cargo de Hermano Mayor, pasaré a ser Diputado de esta Cofradía siendo uno más. Dispuesto a continuar colaborando y trabajando, estando presente en todo lo que mis posibilidades puedan.

Cuando decidí ser Hermano Mayor de esta Cofradía ya asumí que me iba a involucrar por siempre a ella y que después pasaría a formar parte de este grupo para ser un cofrade de por vida.

Dignísimas Autoridades civiles y religiosas. Siempre dispuestos al servicio de los demás. He aquí mi reconocimiento público hacia todos los que trabajáis por nosotros; al igual que a otros que también trabajan para acercar, aún más, nuestros sentimientos en todos estos actos de convivencia a tantas personas que no pueden estar presentes por distintos motivos. Mi más sincero saludo de agradecimiento; a ellos, a todos los medios de comunicación por su información por nuestra tierra y fuera de ella.

Y a vosotros cofrades os queremos manifestar nuestro más sincero agradecimiento con inmensa alegría por el apoyo que hemos tenido. Nos habéis respetado a mi esposa, Mari, y a mí como Hermanos Mayores. Nunca podremos olvidar estos años en los que hemos compartido con

todos vosotros días de verdadera plenitud con alegría y amistad unidos por un solo fin.

Hace un año me emocioné al estar aquí frente a vosotros al igual que ahora. Hoy me siento doblemente emocionado por todas las alegrías, felicidades y entusiasmo vivido con toda mi familia junto a vosotros. Con estos dos años llenos de plenitud y satisfacción pero aún me quedan unos días más por vivir junto a Ella, culminando el trabajo y el esfuerzo que hemos tenido que realizar para tener mi corazón enteramente entregado a vosotros por el apoyo que habéis dado a esta Cofradía y el que esperamos que se aumente porque ella se merece el mejor aniversario con su Centenario de la Coronación Canónica, Centenario de la proclamación como Patrona de Andújar, así como el Cincuentenario de la Proclamación como Patrona de la Diócesis de Jaén y el Cincuentenario de su Recoronación Canónica culminando con el nuevo Año Jubilar que en pocos días comienza.

Nunca imaginé lo que hasta hoy en día nos está ocurriendo como Hermanos Mayores. Estamos viviendo con verdadera plenitud en torno a María Santísima de la Cabeza experiencias impensables de las que no sabemos cómo dar las gracias.

La única pena que siento es la de dejar este cetro que tanto me ha dado. Ha llenado mi vida y cada rincón de mi casa. Me ha culminado con la bajada de la santísima imagen de nuestra Morenita, la Virgen de la Cabeza, a esta ciudad para estar Ella aún más cerca de todas aquellas personas impedidas, dándoles ánimo a seguir viviendo.

Pero aunque deje el cetro no me voy a apartar de Ti, ayudando a nuevos Hermanos Mayores y a los cofrades en todo lo que en mis manos esté.

Sólo me queda hacer un llamamiento pidiendo la colaboración de todos vosotros los que me estáis oyendo y a los que podáis transmitir. Quedan pocos días para estar

de nuevo en el Santuario y muchos actos a celebrar. Nuestra Morenita, la Reina del Cielo, nos agradecerá el trabajo que cada uno realice por Ella.

Acercaros aún más a esta Cofradía; los que no son cofrades que se integren, los que son que se involucren y se animen a tomar cargos, ya sea en la Directiva, a vivir grandes experiencias como Hermano Mayor, a ser como una gota de sangre que da vida a esta Cofradía. Porque todos somos uno.

*Cuán años estés coronado,  
son tus hijos tu corona  
de Andujar tus hijos cantan a su Reina y a su Señora.*

Y para terminar me reitero, una vez más, dando las gracias a mi familia por haberme arropado y sobre todo gracias a mi queridísima esposa por esta a mi lado y gracias a todos vosotros por lo vivido.

¡Viva la Virgen de la Cabeza!

¡Viva nuestra Madre!

¡Viva su Divino Hijo!

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

CASIMIRO ÁVILA CANO

HERMANO MAYOR DE LA  
REAL COFRADÍA MAIRIZ

# Presentación del Pregonero

Queridos amigos y amigas, hermanos en la fe y unidos en la devoción a la Virgen de la Cabeza. Buenas noches a todos.

Hoy vengo a desempeñar en este solemne acto del Pregón de la Santísima Virgen de la Cabeza una tarea que es, perfectamente, prescindible porque ¿quién no conoce en Andújar al Padre Domingo?; pero, en fin, con sumo gusto acepto la tradición como Pregonero del año pasado de presentar al que en este año va a cantar las glorias de la Virgen María de la Cabeza en este año tan especial.

Siempre la Romería más antigua de España es especial, pero este año del Centenario de la Coronación de Nuestra Señora ciertamente que viene cargado de muchos elementos que nos dan un plus de emotividad.

La devoción que, generación tras generación, se ha transmitido en este pueblo de Andújar hacia su Patrona va a tener este año la plasmación más representativa en los actos que se vienen celebrando y que van a tener un momento álgido también este próximo fin de semana.

Ya el pasado domingo la multitudinaria recepción de la Virgen de la Cabeza por el pueblo de Andújar a la que pude asistir y la Eucaristía en la Parroquia de Santa María presidida por nuestro Obispo, Don Ramón, fue una especie de obertura maravillosa del Año Jubilar que nos dis-

ponemos a celebrar con intensa devoción hacia nuestra Madre. Una devoción que se está palpando, día tras día, en el recorrido que Nuestra Señora está haciendo por las Parroquias de esta Noble Ciudad.

El Papa Benedicto XVI que, por petición de nuestro Obispo Don Ramón del Hoyo ha otorgado este Año Jubilar, hace unos meses compuso una plegaria en la que me sorprendió gratamente la expresión que utilizó para designar a la Virgen María. El Papa dijo que la Virgen era la sonrisa de Dios; efectivamente, María es aquella mujer de fe en donde vemos la sonrisa de Dios.

Benedicto XVI explicando esta afirmación nos dice que como un niño pequeño alza los ojos al rostro de su mamá y viéndolo sonriente olvida todo miedo y todo dolor, así nosotros volviendo la mirada a María reconocemos en Ella la sonrisa de Dios, el reflejo immaculado de la luz divina; encontramos en Ella nueva esperanza incluso en medio de los problemas y de los dramas del mundo. ¿Qué razón tienen estas palabras del Papa!

Hace unas semanas subí, una vez más, al Santuario de nuestra Patrona y allí celebré la Eucaristía. A pesar de que el día estaba lluvioso como hoy había una gran cantidad de personas que incesantemente pasaban ante la imagen de nuestra querida

Morenita para elevar una plegaria. Son diálogos en el silencio; diálogos de admiración ante ese rostro de nuestra Madre que nos llena de paz.

Siempre me ha sorprendido la ininterrumpida fila de personas que de las más diversas procedencias se postran ante la Virgen de la Cabeza. Vienen hasta Ella haciendo muchos kilómetros a veces hasta incluso son una vivencia fuerte de la fe pero ciertamente que buscan algo, algo importante para sus vidas.

Como bien decía Benedicto XVI cuando miramos a nuestra Madre nos llenamos de serenidad y de esperanza aunque estemos inquietos por el peso de problemas y de dificultades; ahí está la clave de la atracción que la Virgen de la Cabeza ejerce sobre todos.

Como me decía ayer mismo una señora: "¡Qué pequeña es nuestra Virgen pero hay que ver lo que acarrea!". Ciertamente, ese Camarín bendito de Nuestra Patrona es un remanso de paz, un ámbito en el que te contagias del sosiego que rezuma la venerada imagen de nuestra Virgen Morena.

A las madres se les dicen las alegrías que nos pasan en la vida, pero se les confían también las preocupaciones seguros de encontrar en ellas fortaleza para no abatirnos y apoyo para seguir adelante. Y postrándonos ante nuestra Madre del Cielo nuestra alma se llena de paz, de esa paz, de esa serenidad y de esa fuerza que encontramos en la Virgen de la Cabeza nos va a hablar esta noche su Pregonero del Año Jubilar, el Padre Domingo.

Dice el Salmo 134: "Alabad el nombre del Señor los que estáis en la Casa del Señor". Esta noche a la Madre del Señor, a nuestra Morenita, la va alabar a través de su reconocida por todos oratoria brillante el que está en la Casa del Señor, el que tiene su domicilio en la Casa de nuestra Virgen de la Cabeza, en su Santuario de Sierra Morena.

El Pregonero de la Romería de este Año Jubilar es el Padre Domingo Conesa

Fuentes, Ministro y Rector del Santuario. Nuestro hermano sacerdote Domingo nació en 1952 en El Toboso del matrimonio formado por Antonio Conesa Morales (que en paz descanse) y Petra Fuentes Muñoz. Esta localidad del Toboso, desde su impronta cervantina, venera desde hace muchos años con especial fervor a la Virgen de la Cabeza; por tanto ya desde años nuestro amigo Domingo estuvo bajo la especial protección de esta advocación mariana que ha marcado su vida personal y sacerdotal. La Mancha, además, siempre ha sido secularmente una región impregnada de la presencia Trinitaria a través de las casas que la Orden de la Santísima Trinidad posee en esta histórica región de nuestra Patria.

Desde los conventos de Alcázar de San Juan o Valdepeñas los Trinitarios han irradiado el anuncio del Evangelio y han desarrollado una amplia y reconocida labor formativa entre los jóvenes. Y Domingo se quedó admirado de aquellos frailes de la cruz roja y azul que con entusiasmo recorrían los pueblos de La Mancha y tenían célebres predicaciones en novenas y en tríduos. Domingo siente la vocación sacerdotal, la llamada del Divino Maestro, a ser un amigo que lo anuncia e ingresa en 1966 en el Seminario Trinitario de Alcázar de San Juan, pasando dos años más tarde al Seminario del Santuario de Sierra Morena en donde tiene su primer encuentro con nuestra Patrona. Un primer y trascendental encuentro porque también Domingo supo ver la intercesión de la Virgen de la Cabeza en acontecimientos muy concretos de su vida.

Después de su formación en el Santuario se marcha a Antequera y de ahí a Córdoba para estudiar Filosofía y después a Granada para los estudios de Teología. En la ciudad de la Alhambra culmina la carrera de Teología en la Facultad de los Padres Jesuitas, en la Facultad de Cartuja, especializándose posteriormente en Pastoral con los jóvenes.

El gran día de la ordenación sacerdotal Don Domingo lo celebra en su pueblo natal, en El Toboso, en 1978.

Teniendo en cuenta sus abundantes cualidades los superiores lo envían, en primer lugar, a Valdepeñas como Delegado de Pastoral Vocacional pasando luego a desempeñar esa misma tarea en la casa de Andújar y de Alcázar.

Será en 1997 cuando es nombrado Superior del Santuario de la Virgen de la Cabeza y, desde entonces, viene desarrollando una gran tarea en diversos frentes en pro de la devoción a nuestra Patrona.

Con una entrega absoluta y una prudencia y constancia por todos conocidas el Padre Domingo se ha dedicado a potenciar todo lo relacionado con el culto y la devoción a la Morenita, tanto en el plano material —que es muy importante y amplio— como en el espiritual. Podríamos destacar, sin duda, muchos de los logros en el Santuario obtenidos por su gestión siem-

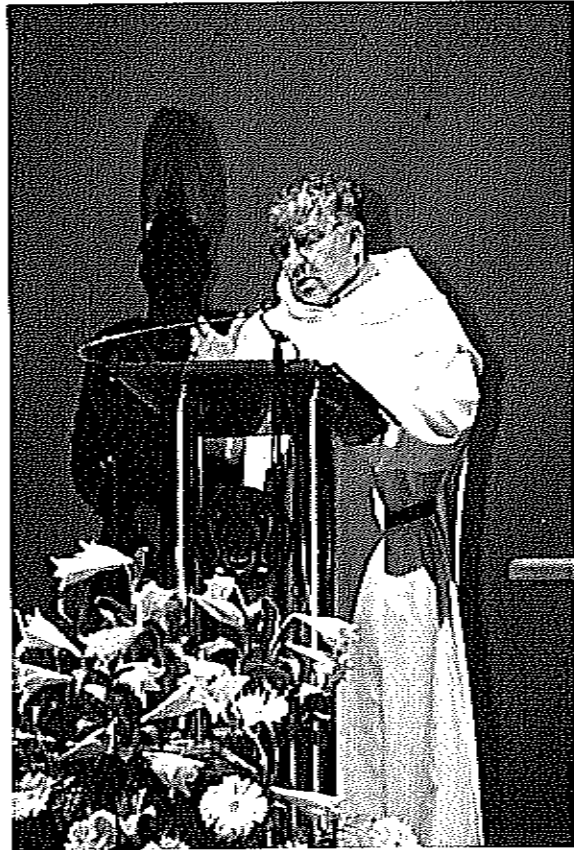
pre llena de tesón. La intensa actividad de atención al Santuario se concreta en la relación con los peregrinos, romeros, cofradías y peñas. Y en cuanto a los pregones, tema que siempre el Padre Domingo siempre le ha tenido un especial interés y respeto los ha realizado en honor a nuestra Madre de la Cabeza en las peñas romeras de Andújar del Madroño y Peregrinos del Alba y en localidades como nuestra querida Colomera, La Carolina, Torredonjimeno, Alcalá la Real, Granada, Castillo de Locubín, Marmolejo, Arjonilla y Arjona.

No les canso más porque es el Padre Domingo el que tiene la palabra.

Padre Domingo, hablemos de los que vive junto a la Morenita; hablemos de corazón de este pueblo que es su Patrona.

¡Viva la Virgen de la Cabeza!

ANTONIO GARRIDO DE LA TORRE



VOSOTROS SOIS MI CORONA

XLV  
PREGÓN DE ROMERÍA

en Honor de la

*Santísima Virgen de la Cabeza*



Recordáis el pasaje de María a su prima Isabel:

*"¿Quién soy yo para que me visite la Madre de mi Señor?"*

*En ese momento la criatura selló en su vientre y María dijo este bello poema, que es el que podíamos vosotros suscribir:*

*"¡Proclama mi alma la grandeza del Señor!  
¡Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador porque ha mirado la humillación de su esclavo!  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque El Poderoso ha hecho obras grandes por mí.  
Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.  
Él hace proezas con su brazo.*

*Dispersa a los soberbios de corazón.*

*Derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes.*

*A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despierte vacíos.*

*Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres a favor de Abrahán y su descendencia por siempre."*

Señor Alcalde de la Ciudad de Andújar, Don Jesús Estrella; Corporación Municipal; Micaela Navarro, Consejera; Vicario General, Don José Antonio; Sr. Arcipreste, Don Carmelo; compañeros en el Arciprestazgo; Padre Provincial; compañeros en la Orden y, como no, Padre Arturo que fue el que en el año 60 vivió en primera persona todo lo que nosotros estamos recordando.

Hermano Mayor, Don Casimiro Ávila Cano, y señora, Doña María Luisa Puerta Laguna.

Señor presentador, Antonio Garrido. Gracias por tus palabras y por tu cariño.

Señor Presidente, Don José María González, y Junta Directiva de la Cofradía Matriz.

Autoridades civiles, cofrades, amigos, señores y señoras.

Mi recuerdo especial en estos momentos por estas personas que han fallecido y que hoy están también presentes en

nuestro ánimo y en nuestra oración: que gocen de la presencia de Dios y les de ánimos a aquellos que todavía estamos aquí presentes.

Mis palabras, ni van a hacer más grande a nuestra Madre la Virgen de la Cabeza, ni van a menguar su excepcional figura. Sólo pretenden hacer recordar a cuántos hoy estéis aquí vuestra experiencia, vuestros y nuestros compromisos con Ella y, sobre todo, expresar mi profunda gratitud a todos vosotros por darme la oportunidad de dirigiros estas breves reflexiones que hoy voy a hacer en voz alta.

En estos momentos de gozo agradezco al pueblo de Andújar, señorial, acogedor, abierto, entregado con cuanto se le presenta, idealista, encantador y soñador; ciudad encantadora que hace sentirse a gusto a todo aquel que la visita, pero sobre todo mariana. Será lo que sea pero es este oír entre vosotros, pero solo su Virgen de la Cabeza que no se la toquen. Es lo que os une, lo que hace que todos seáis uno. Es un sentir, un trabajar, un vivir tan especial que hay que estar aquí para saber apreciar y entender ese sentir. Que luchan, que lucháis durante todo el año para gozar de esa Romería sin igual y decir ese ¡Viva la Virgen de la Cabeza! que sale del corazón de cada uno de vosotros.

Agradezco a Don Jesús Estrella, alcalde de vuestra ciudad. Muchas gracias por haberse fijado en mí para este gran honor, donde pregoneros de calidad (muchos de ellos aquí presentes) y otros de gran recuerdo que son puntos de referencia para cualquier pregonero que os han hecho vibrar, sentir y cantar las excelencias de vuestra y nuestra devoción mariana.

Gracias a cuantos han colaborado de una manera callada, silenciosa pero eficaz, a que hoy aquí esté entre vosotros.

El hombre desde sus orígenes ha tenido una relación con la trascendencia y a ésta la ha llamado de diversas maneras. Los cristianos la conocemos por nuestra Biblia; ella nos ha transmitido cómo dirigimos

a Él y a Ella. Pero especialmente a María nos ha enseñado cómo dirigirnos a Él en aquella boda memorable que adelantó la actividad de su Hijo diciendo a los criados: "Haced lo que Él os diga"; cuadro que se refleja al salir del Camarín en el Santuario excepcionalmente expresado por el artista y pintor José Ramón Navarro.

Sabemos que cuando la necesidad era vital se le suplicaba. Él ha venido en rescate del hombre y a dar la solución a tus problemas y a nuestros problemas indicándonos simplemente una forma de vivir basado en que todos somos iguales. Para ser el primero en el Reino de Dios has de ser el último. Has de perdonar; ¿cuántas veces: siete? No; setenta veces siete. Hemos de compartir todo: si te piden el sayo dales también la capa. Limitándonos a nuestra historia y fe, sabemos que en nuestras tierras se vivía una decadencia religiosa motivada por la opresión musulmana a la vez que esta convivencia daba origen a vivir la fe a escondidas y a mitigarla de tal manera que era como si no existiese. La opresión del poder, el miedo a ser perseguidos daba origen a cristianos poco coherentes. Dios vendría a rescatar y a escuchar estas plegarias de aquellos hombres antecesores nuestros y a tapar las carencias y necesidades.

Con la liberación de la opresión por Fernando III, el Santo, con la espada y los Trinitarios con la cruz de liberación de la esclavitud al poco tiempo de ser reconquistada nuestra tierra se vio el milagro que todos conocemos.

Oíd:

Allá en la Sierra meciéndose en las frondas la tórtola que arrulla, la alondra, la golondrina y el ruiseñor preludian sus cantares con trinos melodiosos.

¿Qué cantarán las aves que dicen de sus trinos ocultas en la umbría cuando aparece el sol?

¿Serán quizás las rimas que expresan sus amores o acaso la plegaria que elevan al Creador?

Sin que nadie lo notara, sin anuncios de trompetas, sin convulsiones ni alharacas, sin estruendo de trompetas, sin que el mundo lo supiera, la Reina de la Creación apareció en esta tierra y el mundo de nuevo se iluminó.

Allá sólo tuvo un pastor que, tiempo ha, también se le anunció la dicha de Dios, nueva luz en el firmamento, porque su alma refulgente compartía sus destellos.

Los ángeles, como siempre, la veneran exultantes y la veneran los hombres como Reina y como Madre.

Nada cambia por fuera, ¡pero por dentro sí cambió y el mundo se hizo por Ella un mundo nuevo y un Andújar mejor!

La relación entre Andújar y los Trinitarios es larga, muy antigua. Dios eligió esta tierra y os eligió para ser portavoces de sus proezas de salvación. Eligió lo más sencillo para confundir a los sabios y para decir que allá en el Cerro os quiere ver Dios.

Los Trinitarios, nacidos por voluntad de Dios, anunció a Juan de Mata que habría de liberar por la Cruz. Así acompañó a Fernando a esta tierra de Dios. Nos sentimos especialmente vinculados a todos y cada uno de vosotros, peregrinos y romeros, de la Virgen de la Cabeza. Es para nosotros motivo de reflexión, de oración, de trabajo apostólico, de amistad vuestra devoción a la Virgen en este lugar extraordinario del Cerro del Cabezo donde se yergue el Real Santuario.

La Virgen y vosotros sois el motivo de nuestra presencia en tan emblemático sitio. Creo que los avatares seculares del Santuario hacían presagiar ya desde antiguo que Ella esperaba a los Trinitarios en su Santuario de Sierra Morena. Sabéis también, o mejor que yo, la multitud de historias entorno al Santuario que tienen como protagonista a alguno de los mejores Trinitarios, al Beato Marcos Criado, a San Juan Bautista de la Concepción, a San Juan de Rivera, al siervo de Dios Pedro Garrido y uno, entre todos, Don Miguel de Cervantes que liberado por los Trinitarios



siempre estuvo cerca de ellos (por eso cuando vino a esta tierra se hospedaba en su Convento).

En 1930 esos presagios se hicieron realidad cuando el Obispo de la Diócesis, el siervo de Dios Don Manuel Basulto, nos entregó la custodia de La Morenita y de su Santuario. ¡Qué gran honor y qué alta responsabilidad!

Jaén, Andújar nos entregaba a su Madre y Patrona y el lugar de sus amores. No me resisto a decir un gracias emocionado a esta hermosa y noble tierra por tan alto testimonio de cariño y confianza hacia nuestra Orden que así, a través de María Santísima de la Cabeza, ha entrado en el corazón grande y noble de vosotros los andujareños y jiennenses.

Allá, por el año 1227, una noche del 11 al 12 de agosto Dios llamó a un hombre para que fuera testigo de su Amor de Madre. Una vez más le dio a conocer a su Madre. Ella le habló, siendo de la Cabeza, para que anunciara a los que os han precedido en la fe la Buena Nueva.

De un hombre que recibió de Dios la dicha de ser pregonero, de que allá en el Cerro se apareció Dios dejando a su Madre entre jaras y romeros para que un pastor diera cuenta que allí estaba su Madre, mi Madre que me quiere para Dios. Él para que le creyeran sólo tuvo que extender el brazo y levantar la mano.

Después de 782 años viene un pobre fraile para deciros que es voluntad de Dios ajustar vuestras vidas a la Palabra de Dios que Ella encarnó. Hoy vengo a decir a este pueblo iliturgitano que allá en el Cerro se manifiesta Dios. Sí, a vuestras puertas llamó.

Hoy, desde este balcón, os convoco en nombre de Dios y sólo os pido que vuestro corazón vuelva a Dios.

Del Cerro vengo, como guardián de la Casa de Dios, a pregonar y a decir que allí en la Sierra a la que un día se apareció al

pastor me envía para deciros que allí esta Ella y espera deciros de nuevo como al pastor: "No temas, siervo de Dios. No temas nada de mí. Llégate a la ciudad de Andújar y dirás a cuantos quieras oírte que ha llegado el tiempo de que la divina voluntad de Dios se cumpla". Cambien sus vidas, acérquense más a Dios y Ella les llevará para ver la Salvación.

*Virgen Santísima de la Cabeza cuando en el Cerro ante tu imagen rezo*

*es tanta la emoción que mi alma siente  
que ignora cuando acabo o cuando empiezo  
pero observo que rezo más vehemente.  
No dejo un solo instante de mirarte,  
te cuento mis aventuras y congojas,  
te pido y te doy gracias por amarte  
y te ruego que a todos nos acogas.  
Son tantas las gracias que te debo,  
de trabajo, de amor y de existencia  
que los muchos pregones que a Ti eleva  
son pocos sin computar tu clemencia.*

*Es tanta la grandeza de tu Nombre y tanta la grandeza  
que mi respira*

*que quisiera ser santo siendo fraile  
pagando la bondad con que me miras.*

*¡Dame fuerzas Señora de los Cielos por huir de todo  
mal y no ofenderte!*

*Péganse si te place con deseos y haz que llegue a Ti  
solo por verte.*

Hablar con el corazón es hablar de trascendencia, de misterio, de casualidad, de milagros, de todo aquello que uno lleva dentro y al expresarlo para uno es misterio para otros lo dejo a vuestra voluntad lo que esta noche vais a escuchar.

Al atardecer en la soledad de la sierra, ocultándose el sol por el horizonte, paseándome por la soledad de la lonja vienen a mi memoria las trascendentales preguntas que todo ser humano se ha hecho y que vosotros, en muchos momentos, os lo habéis preguntado. La inmensidad del cielo, la pequeñez de cada uno de nosotros, cómo Dios se ha fijado en cada uno de nosotros y nos ha hecho grandes. Vienen a mi memoria recuerdos del año 69 donde niño me trajeron y hoy, a la vuelta de 40 años, ve lo

que uno ha sido. Yo quisiera decir lo que en mi cabeza tengo pero son tantas cosas que no se cómo hacerlo.

Nací de una cuna humilde y sencilla. Dios me dio unos padres que se amaban; me dieron lo mejor; me enseñaron a trabajar, respetar, a ayudar a los mayores, sobre todo a discernir el bien del mal, pero algo más, la fe; manifestada en la forma de rezar, de hablar, de respetar, de querer y amar que me enamoró. Me enseñaron a saber lo bueno, a compartir, a servir, a esforzarme por ser alguien el día de mañana (como a cada uno de vosotros).

Por eso quise salir de casa, con esfuerzo y el amor de mis padres me dejaron, y llegué una mañana al Santuario. ¿Qué cosas se presentan? ¿Destino, casualidad? Ella me esperaba.

Después de comer nos dieron una garrafa de plástico de 5 litros y nos dijeron: *"Bajad al pozo del Padre Arturo, la llenáis. Esa es el agua que tendréis para lavaros y beber"*. Los mayores se lanzaron monte abajo y yo, por no ser menos, los seguí; con tan mala suerte que un mal pie rodé monte abajo. Sólo recuerdo que antes de volver a la realidad en la cama le dije: *"Madre mía no me dejes. No te vayas"*.

Fue la primera luz fugaz, tenue, sorprendente, maravillosa, lugar tranquilo, sosegado, paz, un estar donde sólo es luz maravillosa. En donde una mujer sencilla, cercana, me decía: *"No temas. No tengas miedo. Si eres capaz de saltar, de jugar, de hacer reír a los demás; solo que estarás un tiempo donde tendrás que hacer cosas. Superarás baches, subirás montes, bajarás colinas para encontrar a los tuyos, a los lejanos. Pero, sobre todo, les llevarás la paz que sólo es posible tenerla cuando seas capaz de cambiar. El resto, lo sabrás"*.

A lo largo de mi vida —que supongo también la vuestra— hemos tenido experiencias que nos han llevado a lo que hoy somos. Incertidumbres, miedos, fracasos, éxitos, amores... pero el ir desgranando

nos ha llevado a cada uno a lo que hoy somos.

Te veía pintada en un cuadro María. Tu hermosa y tierna mirada de Madre en mis ojos se clavaba como ese cuadro que está detrás de mí. Deseaba conocerte y entre mis brazos tenerte. ¿Quién me iba a decir a mí que sería Rector de tu Casa? Que confiaras en mí para que a hombres te acercara y Tú reconfortaras para que descubrieran su fe que Dios en su Bautismo dejara.

Tú me has dado hermanos para que contigo lleváramos a cabo proyecto con el único fin de acercar más a tus hijos, nuestros hermanos, a este tu hogar abierto a corazones alegres y hambrientos por encontrar en Ti a esa Madre humilde, buena, amorosa que devuelva a sus vidas la fe en Cristo.

Al amparo de tu manto, en alerta permanente, pongo los pinceles de mis versos porque quiero asomarte al vergel de tantos recuerdos y estampar como cuando siendo niño con mis brazos trazaba el requiebro de un beso que en tu cuadro quedaba.

Hoy vuelvo a poner a tus pies cautiva una balada y rezar al recuerdo que mis años idos y mis días ya olvidados el Ave María que siendo cada noche te rezaba lo que había visto y aprendido de mis padres que en la habitación del al lado estaban.

Hoy al recuerdo de los días pasados nuevamente un beso estampar yo quiero en tu cuadro, Madre, y con la misma ternura que el pincel desliza la pintura haciendo la luz poema yo con mis versos brindo la balada del regreso.

Me considero un privilegiado. Tuve la oportunidad desde muy joven de subir a las andas de la Virgen. Cuando me dijeron la primera vez que me preparara, que iba a subir a las andas la noche anterior no pude dormir. Vinieron mil recuerdos de la experiencia de aquel día que acabo de contar y como Ella siempre ha estado como detrás pero me tenía reservada una gran sorpresa.

Las andas es la experiencia más sorprendente, desconcertante, inexplicable que uno se pueda encontrar. Los que llevan las andas cada uno tiene su historia, su experiencia, su encuentro con la trascendencia, con ellos agradecidos que ellos agradecidos hacen ese especial esfuerzo para portar a la Reina del Cielo. Ese pequeño trozo de madero que durante la noche han guardado, defendido en muchos casos, para ser ellos los que llevan a la Reina del Cielo.

Se ven escenas difíciles de explicar y más de entender. Estampas que llevas dentro, muy dentro, entre la divinidad y lo terreno. Mi ánimo, mi apoyo, mi admiración cuando veo sus rostros entregados portando a la Madre del Reino de los Cielos.

En el transcurso de la procesión te dan de todo, pero especialmente a los niños y niñas muchos de ellos enfermos. Sus padres sólo ven la solución a sus enfermedades acercándolos a la Virgen para que se haga su voluntad. Ese día me dieron una niña especial; su brazo era como el del pastor. Al nacer la comadrona, médicos o no se sabe cómo le hicieron daño en su brazo y no lo podía mover. El padre me dio a su hija y me dijo: "Tenga cuidado. Que la abraze". Cuando la cogí me di cuenta de lo que pasaba. Con mimo la acerqué a la Virgen, ella se abrazó y después de un ratito la retiré, la besé y se la devolví a su padre. Me contaron después, cuando acabó la procesión, él le dijo a su hija: "Dile adiós a la Virgen" y ella, con el brazo que no podía mover, lo levantó y comenzó a decirle adiós.

Desde entonces quedó vinculada a la Virgen, hizo su Primera Comunión en el Santuario (que tuve la suerte de hacer) y el año pasado se casó en el mismo.

¿Qué nos cuestiona?, ¿La fe del padre?, ¿la familia? Dios se vale de estos signos para que nosotros cambiemos. ¿Se acuerdan de ese parálitico que descolgaron por el tejado y lo pusieron en medio de Jesús?

Y todos se escandalizaron cuando le dijo: "Coge tu camilla y vete". Dios hace los signos por la fe de los que llevaron para cambiar los nuestros.

Entre cantos y rezos vamos comiendo a nuestra pena para decirle a María:

*"La tuya sí que fue pena".  
La mía es grande porque haces sufrir no a mí sino a mi  
Madre.  
¡Ojalá que cuando mañana llegue a verte, a tocarte y  
a contarte  
Tú me des tal valentía que pueda decir al que está  
delante  
Madre mía dame a mí esa pena para que el otro cante  
y pueda decir: "Qué grande que es mi Madre!"  
Ya hemos llegado, estamos delante, la vemos grande,  
hermosa  
y no se qué decirte ahora;  
qué corto se me ha hecho el camino, pues todo ha sido  
un pisello  
y nos viene a la memoria cuanto hemos dejado.  
Lo primero mis mayores, otros puede que enfermos,  
tal vez a uno de esos amores que queremos que  
vinieran  
para que creyeran y a la vez comprendieran  
que no estoy loco y si algo he de estar que sea loco de  
amores  
por esta Madre del Cielo que un día creó y por eso me  
enamoré.  
En la casa hemos entrado después de haber visto a mi  
Madre,  
Ella reina en la casa y todo son sonrisas, parabienes, no  
hay rocas ni rescillas,  
¡Sólo hay alegría por estar en su casa bendita!*

Nos cuesta entender que aquel que ha estado cerca de la Virgen o ha recibido una gracia no frecuente la iglesia, no se comprometa con ella, no comparta con el hermano la experiencia maravillosa que el Señor le ha concedido: ha resucitado. Es más, nos cuesta entender que aquellos que dicen o decimos que amamos a la Virgen nos peleemos, no nos hablemos y luchemos entre nosotros y contra la Iglesia.

El mayor dolor que puede haber es ver falta de coherencia en los que decimos que somos cristianos; tal vez porque llevamos dentro de nosotros (por decirlo de alguna

manera) un Caín o un Abel o un Abraham, Esther o Susana o, tal vez, somos como Pedro, Tomás, Judas o ¿cómo? Tal vez sea que queremos ser modernos, "progres" y por eso decimos: "¡Hay que ponerse al día! Hoy la sociedad ha cambiado" y por eso les suena: "Comerás el pan con el sudor de tu frente". Eso era antes. Hoy decimos: "Comerás el pan con el sudor de el de enfrente".

Me dijeron que arrastramos una herencia de barro y veneno. Hoy la gente lo duda y se pregunta: "¿Por qué es eso y qué es eso del pecado?". ¡Han pasado cuarenta años y hemos avanzado tanto! Parece que hoy no hay conciencia de pecado y echamos balones fuera. Culpabilizamos de todo a la sociedad o a las estructuras, satanizamos a los Partidos, a las finanzas, a las Naciones Unidas, a las multinacionales... a lo que sea. Pero yo no me siento pecador.

Pecado es una palabra desfasada. Es mejor hablar de corrupción. Otros en vez de pecado prefieren hablar de desequilibrios psíquicos, taras o enfermedades mentales. No existen criminales sino enfermos. No existen terroristas sino desequilibrados. No existen viciosos sino desintegrados. No existen conductas inmorales sino marginales y atípicas.

También hay que tener mucho cuidado con las palabras. No digas degradación sino pérdida de valores. No digas adulterio sino experiencia extramatrimonial. No digas aborto sino interrupción del embarazo. No digas fornicar sino hacer el amor. No digas masturbación sino desahogo de la naturaleza.

¡Los eufemismos son necesarios!

Aunque utilicemos palabras bonitas, que suenan bien al oído, la realidad es siempre bien fea y suena mal al corazón.

Por desgracias seguimos teniendo todo un diluvio de pecados, pecados personales y estructurales, pecados individuales y colectivos, pecados de acción y de omisión. Que cada uno busque sus ejemplos.

Sin embargo, si nos quedamos aquí ¡qué sabor tan amargo! Si esta fuera toda la verdad ¡qué tristeza de ser hombre! Una visión tan pesimista no puede ser cristiana, no podemos aceptar la visión de un Dios que crea una cosa tan sucia para estar después amenazados siempre con posibles diluvios. Eso sería una mala noticia.

En el hombre hay aspectos más luminosos y esperanzadores que los señalados; en el hombre no sólo hay barro y veneno sino también vida y espíritu.

Alienta en él constantemente un deseo de superación, un esfuerzo de liberación y un hombre de justicia. Hay personas ejemplares que nos ayudan a crecer, hay bondad que nos sostiene a familias y a pueblos, no se ha perdido la conciencia de lo bueno y de lo malo. Es signo de buena salud.

Todo esto es buena noticia; es buena noticia que añoremos el bien perdido, que nos entusiasmen los grandes ideales, que nos arrastren los bellos ejemplos y, sobre todo, es buena noticia que no estamos solos en la lucha contra el mal y el seguimiento del bien, que es Dios mismo el que no nos abandona y que busca siempre una solución para nosotros; que lo importante no es el diluvio sino lo que viene después. Los diluvios de Dios no son de castigo sino de gracia y de misericordia y de ahí a su Madre que nos la da con gratuidad y que hoy está en nuestra ciudad de Andójar. La comparte con todos y cada uno de nosotros. Hagamos nosotros lo mismo; no nos lo apropiemos. Gratis lo recibimos, démoslo gratis. Por eso nos llama por nuestro nombre y nos recuerda a cada uno que nosotros somos su mejor corona.

Dios abre las compuertas del Cielo para hacer llover sobre nosotros el Espíritu Santo. ¿Qué otra cosa es el Bautismo sino el diluvio del Espíritu? Es Dios mismo el que llueve sobre nosotros. Ojala nos dejemos empapar en esta agua vivificadora de Dios. ¡Eso sí que es buena noticia!

Lo que viene después del diluvio es lo mejor. Se anuncia amistad perpetua entre Dios y los hombres y Dios no quiere la muerte sino que nos da a su Madre como signo de vida, como signo de concordia y como signo de unidad. Dios quiere que el hombre viva y que sea, a su vez, vivificador. Dios y el hombre trabajando juntos haremos la Tierra más bonita, haremos una Andújar mejor, haremos una Andújar más segura, más limpia y más fecunda.

¡Esta es la esperanza que nos ha traído la estancia de la imagen de la Virgen en este Centenario, en nuestras calles y plazas, en nuestras puertas y ventanas! ¡Abrámoslas para que entre el aire fresco, que renueve el aire enrarecido de nuestras habitaciones e incluso de las interiores!

Viene a mi recuerdo. Un día se acercó un amigo. Habíamos hecho planes. Tenía casi todo, buen trabajo, buena esposa, cristiana. Sus hijos modélicos. Un día se acerca (hacia tiempo que no lo veía). MI alegría al verle.

Le pregunto: "¿Cómo te va la familia?". Y me dice: "Vengo a pedirle a la Virgen que a mi señora le de la luz".

"¿Y eso?"

"Hace meses un hermano de mi señora, sin saber cómo ni por qué se ha quitado la vida. Aparentemente le iba bien. Ha dejado hijos y esposa. Mi mujer está trastornada de tal manera que no quiere venir. Le echa la culpa a la Virgen".

"¿Por qué?". Le animé y le dije que no se cansara de insistirle que cuando creyera conveniente me llamara para ayudarle en lo que pudiera.

Pasó el tiempo. Un día recibo una llamada de teléfono y es él, mi amigo, y me dice: "¿Vas a estar allí?"

"Sí".

"Mi mujer va a subir y quiere hablar contigo".

Sobre las 11 de la mañana llega, me saluda y comienza como una metralleta a hablar. Le corto y le digo: "Primero, sube a la Virgen. Cuéntale. Yo te espero".

Había pasado tiempo cuando la veo bajar sonriente, pasa al despacho, la invito a sentarse y me quedo mirando su cara y espero. Espero que hable y, al rato, rompe el silencio y me dice: "Cuando he subido no me atrevía a mirarla y pensando, llorando de rabia, echándole la culpa de mi matrimonio roto, de mi madre, de su hija, de que por qué mi marido tuvo y se ahorcó.. no lo entiendo. ¿Qué te pasa? Yo le he contado mi tragedia y en el momento alguien a mi lado me dice y me cuenta ¿qué te sucede? Y entonces le volví a contar lo que me sucedía. Y ella después de escucharme me dice: Yo tenía un hijo; el amor de mis amores. Hijo único. A los 30 se fue. Sólo hizo el bien a todo y me lo quitaron violentamente. ¿Por qué? Todavía nos cuesta entender los porqués de mi vida, de mi sustrazón. Coge tu vida, espóso, hijos, padres y hazlos felices. Date y verás como nace la vida y no la muerte".

Ella lucha. Ha salido. Y sigue luchando.

Somos juntos la perfección de Dios, pues nos dio la posibilidad de dar vida. Esa que tú y yo disfrutamos. Fuimos el fruto de una mirada, de una sonrisa, de un sueño, de un deseo, de una ilusión, de un proyecto pero al fin fuimos. Y fuimos echados por violencia para ser realidad en una familia que había preparado su felicidad. Éramos necesarios para ser y hacer felices. Con muecas y arrechuchos y otros zarandeos fuimos creciendo.

Nuestros padres con sudores y fatigas nos fueron dando lo mejor que tenían en sus manos, con trabajo, con ilusión, otras con lloros fueron gastándose para que fuéramos algo más de lo que ellos fueron y benos aquí casi todos, por no decir todos, la ilusión, el gozo de nuestros padres que tuvieron que sentir o sufrir la separación para que tú, yo o nosotros fuéramos. Y lo puso en manos de Dios porque nuestros

padres han sido, con mucho, mejor que nosotros. Creían en Dios a fe ciega y Dios les premió.

Tal vez muchos de nosotros, nuestras situaciones personales hacen que no creamos en lo que estáis oyendo. Sus circunstancias o vuestras circunstancias propias o familiares hacen que sea duro aceptar estas palabras.

Os cuento una experiencia. Un amigo mío, herrero fino, donde hacen las espadas en Toledo, trabajador como él solo, honrado a carta cabal, religioso por lo que hoy entendéis, desde que se casó todo para su mujer que no le falta de nada. Trabajó con ahínco, tuvo dos hijos, aún su trabajo fue mayor, llegaba tarde del trabajo a su casa, sus hijos dormían, su esposa le esperaba y le regañaba por la tardanza; pero él le decía: *"Te falta algo. Si queremos que nuestros hijos estudien eso exige mucho"*. Se iba a trabajar al despuntar el día. Su vida era el trabajo; sólo trabajo.

Así va pasando la vida. Un día. Otro día. Otro día. Un día su esposa le llama y dice: *"La policía me ha llamado que vayamos. Que está nuestro hijo allí"*.

La policía le cuenta que su hijo se drogaba. Lo meten en un internado, en un sitio para rehabilitarlo y él trabaja el doble para poder pagar su estancia.

De la noche a la mañana le notifican: *"Se ha escapado. Y ha muerto"*.

Su esposa le echa en cara a su marido que no se había preocupado y comienzan los problemas. Es cuando acude a mí para ver qué se puede hacer.

Yo le digo que se retire a un lugar y que se mire. Sería que se mire al espejo. Que se acepte a sí mismo y que vea qué es lo que le ha faltado.

Él viene después de un tiempo y viene cambiado. Le pregunto el por qué y dice: *"Yo le dije al Señor que igual que yo cojo el acero y lo meto en el fuego y con el martillo*

*voy machucando y luego lo meto en el agua fría para que vaya forjándose; y que cuando el acero no es bueno se resquebraja y lo tiro en un montón de chatarra para que luego después vengan los camiones y se lo lleven de nuevo a los altos hornos para hacer de nuevo el acero. Yo le he pedido a Dios que me de esa segunda oportunidad"*. Y Dios se la dio.

Sí. Voy buscando como tú buscas la luz. Tus ojos son dos luceros, Madre, para apagar la sombra de mi soledad cuando a veces, tantas veces, camino en la penumbra que va dejando a penas la estela de mis dudas.

Sí. Voy buscando la armonía. Tú eres la mano amiga que acaricia mi rostro curtido de hambre, ya envejecido, por donde ya no afluyen las lágrimas tan necesarias que corrían cuando era sólo un chiquillo que empezaba a descubrir la vida.

Y sigo buscando aunque sea verter una sola lágrima por tantas espinas que la vida va clavando.

¡Tú eres la Madre sufrida que me va quitando, una a una, las espinas y el dolor para que mi lágrima sea no dolor sino oración agradecida!

¡Tú, mi Estrella de Mar, que disipa la tiniebla y muestras el camino en medio de la tempestad!

¡Bendita luz que señala al horizonte desde esta Sierra Morena!

¡Ilumina, Lucero Santo, María de la Cabeza!

¡Enséñame a abrir mi corazón a Dios como se lo abriste Tú, de par en par, para que Él lo llene de su presencia y viva amorosa!

¡Bendita sea por siempre María de la Cabeza!

Recibimos de nuestros antepasados la dicha, la fe que Dios quiso poner en ellos para que fueran los transmisores de esa misma fe.

Cervantes ya conocéis como relata esta experiencia que fue capaz de ir transformando y comunicando a los demás. Así fue también cómo a través del Marqués de Santillana nos consta y nos cuentan cómo ellos con Lope de Vega transmitieron nuestra fe.

Por eso quisiera hoy, en este momento, unirme a las palabras que hace el poeta claretiano Alonso, cuando dice:

*"Beso que de luz la bañó y en su mirada se enciende,  
Beso que en las flores prenden del trono de su montaña.  
Beso que al alma enajena.  
Pirropo que a Dios encumbra.  
Beso y pirropo que plumbra  
la gracia de mi Morena.  
Y ya que de tu endeleseo caufico, Madre, me ves  
aquí quedo en tus pies  
con mi pirropo y mi beso".*

Hoy se oye decir con frecuencia "Yo soy cristiano, pero no practicante". Entendemos que no frecuenta la iglesia. A esas mismas personas las veo y las vemos dentro de cofradías; aún más, incluso preparando y organizando cuanto rodea a estos acontecimientos.

El hombre necesita de Dios; como no lo ve, necesita de medios. Y ahí los vemos haciendo penitencias y llevando pasos. Necesitamos agarrarnos a alguien y ese alguien lo llevamos a casa. Tenemos nuestros pequeños altares o incluso lo llevamos como signo de nuestra fe a la Virgen de la Cabeza. Signo de todo esto es el convite de banderas. Todos los hemos visto, incluso nos hemos acercado a besar ese pequeño altar que lleva el Hermano Mayor por señal. Mayores llorando sus penas; otros alegres porque salieron de ellas. Los chicos curiosos se acercan a ver qué es lo que se besa y cuando lo ven ellos dicen que son mayores también para besar a Ella.

Al son de los tambores; entre cantos, prisas y empujones se acercan a la Ermita, centro de la fe del pueblo de Andújar en su Ermita, y allí siendo todos uno rezan,

cantan a su Morena, que es la Madre, Reina del Cielo y de Sierra Morena.

¿Qué es la fe? Nos preguntan. Y sólo podemos decir: "Venid y ver" a los que se acercan de las Pedanías. Otro de sus viñas porque no se oye decir: "¡Ya vienen los Hermanos Mayores!" besan con lloros y alegrías ese templo que lleva en la mano el Hermano Mayor de Andújar. Quieren tocar, besar, gritar pero, sobre todo, agarrar para tener consigo la gracia que un día el pastor tuvo la dicha de encontrar. Por eso piden y sólo se les puede dar la presencia y una pequeña estampa que ellos guardan en lo más dentro de su hogar.

Los distintos barrios donde va a pasar: el Mercado, la Plaza, ... Todos inquietos, nerviosos están. No llegan, tardan, ¿por qué será? A lo largo se oye ya la música. ¡¡Ya vienen!! Y todos los vecinos corren a ver; otros se asoman a su ventana y los más tímidos corren el visillo porque no quieren que se sepan que ellos también necesitan de Ella.

Un año más, el Hermano Mayor con su compañía a gala, hermanos de ayer, hermanos de hoy, todos acompañan porque llevan en la mano la que un día también ellos llevarán. Al son de la música y con grandes "¡¡vívus!!" recorren el barrio invitando a todos como hizo el pastor de Colomera: "¡¡A la Sierra!! Allí donde el pastor tuvo la dicha de encontrar a la Madre de Dios". Un año más Dios va a pasar y quiere que tú, junto con los demás, vayas a ver a la que dijo el pastor: "Todo el que venga, la Gracia encontrará".

Con sus mejores galas el pueblo de Andújar se prepara para recibir a todos los pueblos que sintiendo la llamada quieren ver lo que allí sucedió. Pueblos y más pueblos se acercan a saludar y se entrelazan para ir caminando juntos anunciando que es Romería: encuentro de hermanos para subir al Cerro a ver a la Madre de Dios.

Entre alborozos y sollos por encontramos de nuevo nos vamos diciendo las



*Romería de Ntra. Sra.  
la Virgen de la Cabeza*

Andújar, del 18 al 27 de abril de 2009



Cartel anunciador Romería 2009

Autor: Pedro López Marcos



penas que este año nos han pasado. Está en nuestro recuerdo tal hijo, tal nieto, tal abuelo que nos hace el corazón chasquido pero el brazo de ese hermano que nos dice: "Vente conmigo al Cerro que allá está la Madre del Cielo".

Llega el sábado. Todo preparado. La ilusión no nos ha dejado dormir pues toda la noche he pasado en esto o en aquello. Toda la noche fue un sueño por ver y saber. Entre cantos y rezos vamos comiendo nuestra pena para decirle a María: "La tuya sí que fue pena. La mía es grande porque hace sufrir no a mí sino a mi Madre. Ojalá que cuando mañana llegue a verte, a tocarte y a cantarte Tú me des tal valentía que pueda decir al que está delante: amigo juntos podemos llevar la pena".

Ya hemos llegado, de nuevo estamos delante. ¿Qué corto ha sido el camino pues todo ha sido un paseillo y nos viene a la memoria cuanto hemos dejado. Lo primero, mis mayores; otros puede que enfermos -como decía antes-; otros amores y todos tal vez comprendieran que yo tal vez esté loco de amores.

A mi Hermano Mayor que poco has dormido; nervioso has contado las horas porque poco te falta para tocar la Madre del Cielo. No hay mayor privilegio que ser de nuevo pastor para tocar a la Madre del Cielo.

Todo el mundo mira. Se para el tiempo. Espera que tú recojas, Casimiro, la Madre del Cielo. Ayer fue Antonio, Bartolomé, José María, Mari Carmen, María José, José Luis, Juan, Francisco, Gonzalo y otros muchos que tuvieron el honor que bien mereció pasar mil infortunios para tocar a la Madre de Dios. Te presente, por mucho que te apriete la vida, que Ella que entre tus manos estuvo no te dejará ni te desamparará ni a ti ni a los tuyos. Y si alguna cruz sufriste y ahora recuerdo verdad no llores ni tú ni los tuyos Él está ya en el Cielo para decirle a su Madre, a esa que tú cogiste y tuviste en el Cerro, "Ayúdales".

*Dales otro ser para que sea su consuelo que yo aquí estoy ya en el Cielo".*

A ti Casimiro que tan de cerca has estado de tocar lo que has amado ahora te toca a ti ser el pastor de Colomera para anunciar a los otros que Ella es la Madre del Cielo.

Cuando la tengáis en vuestras manos Casimiro, José María, Señor Alcalde encomendada a este pueblo iliturgitano para que Dios bendiga, proteja y guarde a todo el que viva en esta tierra; pero no habéis de olvidar que tenéis que honrar al pastor dando cobijo a todo aquel que viene por los caminos de Dios estrechos de otros pueblos para ver a su Morena.

Es el momento que en San Eufrasio el que llegó por encargo de Dios para decirnos lo que quería Dios que nosotros hagamos un lugar de acogida para todo el que viene peregrino y errante en busca de su Madre pueda encontrar el descanso y el alimento del día a día. Para que todo el que pase sepa que este pueblo andujareño sabe estar a la altura de su elección.

Si Dios os eligió, no por grande, no por sabio, sino por voluntad de Dios sólo nos toca decirle: "Hágase tu voluntad".

*Madre por Dios escogida,  
ante el mundo la elegida  
donde el Verbo tomó carne, radiante de amor y vida,  
estrella de fe encendida*

*Tú con el "fat" sublime que en Nazaret pronunciaste,  
que tu voz resaca firme, nuestro destino cambiaste.*

*¿Cómo aceptar Tú quisiere tan grande  
responsabilidad?*

*¿Cómo aceptaste Tú consciente tu inmensa  
maternidad?*

*No solo Madre de Dios que tu respuesta esperaba,  
Madre de todos los hombres que en el tiempo te*

*aclamaron,  
también de los pecadores que tu maternidad  
rechazaron.*

*Madre de Dios, ante todo, para el Padre reparar.  
Madre de Dios, sobre todo, para los hombres salvar.  
Pero ¿es posible, María, que tu Amor nos alcanzara?  
¿Qué aceptaras tal misión que toda tu vida cambiara?*

*¿Qué pensarías Tú entonces?  
¿Qué sabes de dolores, de amarguras, de tristezas, de  
cálidos, de sincabores,  
de pecados y traiciones de los que damos los hombres?  
Tú sólo Madre querida supiste ya calibrar lo que este a  
Tí te envía de la cara a la humanidad  
y consciente aceptaste la doble maternidad.  
Pues ¿qué será del hombre sin tu amor maternal?  
¿Qué será de nosotros sin tu ayuda sin igual?  
¿Dónde encontrar el consuelo cuando tristes  
avanzamos  
por senderos que en la vida buscamos y no  
encontramos?  
¿Dónde encontrar la esperanza que hace falta en la  
vida  
para no desfallecer y seguir fiel en la misma?  
¿Dónde encontrar esa paz que el hombre hoy necesita,  
paz en el mundo interior que las pasiones resista?  
¿Dónde poder encontrar el amor fiel y sincero,  
el Amor que permanece, el que se da por entero,  
sin esperar recompensa, sin egoísta rastreo?  
¡¡Sólo en Ti, Virgen María, la que el Señor escogió  
por ser el ideal más completo que en el mundo  
encontró!  
Vuestras manos, Hermano Mayor, Señor Presidente,  
Señor Alcalde son benditas porque transportan la  
imagen de la Virgen del Camarín a las andas para que  
todo el pueblo pueda decirle: "¡¡Guapa!!".*

Ya la sacan, ya la mecen, ya le cantan.  
Así irá por las calzadas. Uno rezando,  
otro llorando, los más cantando por ver  
de nuevo que Ella ha hecho un milagro.  
Miles, miles de gargantas gritan: "¡¡Guapa,  
guapa!!". Y otros, al pasar, las andas  
sin pensar avasallan; sólo quieren tocar  
algo de sus amores. "¡¡Hermano, hermano  
-gritan- haz esto pasar para que Ella cure mi  
enfermedad".

Gracias, muchas gracias, es verdad.  
Hoy he visto a mi Virgen a esa que está en  
el altar. Y a ti te prometo, Virgen Madre,  
Madre mía, que he de volver a este altar.

De nuevo está ya cerca del Camarín  
y tú la has de llevar a la imagen que la  
imploran, la cantan y la lloran. Nervioso  
y ansioso te acercas junto a los tuyos, los  
de Andújar, que entre empujones, sudores  
y algún que otro "¡¡Viva!!" tú la agarras  
con tal afán porque piensas que se la van a

llevar. Por eso, sin pensar, no sabes como,  
pero te han llevado al altar.

Ya está en el altar y de nuevo en su  
Camarín. Allí en un momento pasan por  
tu mente miles de recuerdos y tú piensas  
en tus adentros "Gracias, Madre, porque has  
hecho realidad mi sueño".

Todo ha sido un sueño. De nuevo en  
Andújar, a trabajar a programar. ¡Qué larga  
se hará la espera! Pero todo merece la pena  
porque voy a tener en mis manos a la Reina  
de Sierra Morena.

Quisiera terminar con esta acción de  
gracias que hoy os voy a hacer partici-  
pes.

Te queremos saludar, Señora de la Ca-  
beza, por ser la Madre de Dios y también  
Madre nuestra.

Estamos una vez más a tus pies para  
contemplar tu belleza, ¡como Tú tan  
pequeñita tienes esa fuerza inmensa, de  
atraernos cada año con más brío y más  
entrega!

Y sólo con mirar tu cara, tan morena  
y tan chiquita, nos das fuerza y entereza y  
todas las penas se quitan.

Los cofrades vienen a verte con ilusión  
y alegría para decirte con fuerza:

¡¡Bendita seas María!, ¡Bendita por tus  
bondades!, ¡Bendita por tu alegría!, ¡Ben-  
dita por ser mi Madre, por ser mi amparo  
y mi guía!

Te pedimos gran Señora, te pedimos  
noche y día, que por muchos contratiem-  
pos que tengamos en la vida, tengamos el  
gran consuelo de tenerle como Madre de  
esta Sierra Bendita,

para poder venerarte y poder hablar  
contigo hasta llegar a tu Ermita de tantas  
cosas sencillas que nos suceden cada día  
que alguna nos acongojan y nos amargan  
la vida. Pero al hablarlas contigo las vemos  
más pequeñitas porque Tú las haces tuyas  
y nos das aliento y fuerza.

También queremos darte gracias, Madre querida de la Cabeza, por tantas cosas hermosas como en la vida nos rodean.

Gracias por nuestros hijos que nos llenan de alegría, gracias por nuestros nietos que nos alegran la vida. Madre a Ti los confiamos, te pedimos que los guíes, que no los dejes de tu mano, que los cubras con tu manto para que no les pase nada malo.

Gracias también te damos por las personas que nos dieron la vida que a veces no valoramos. El inmenso amor que nos dieron, siempre sin pedir nada a cambio, nos guiaron con su fe hacia Ti y también hacia tu Hijo Amado.

Gracias por nuestros padres, gracias por nuestros hermanos que ellos siempre están ahí en lo bueno y en lo malo.

Y también por los amigos que pusiste a nuestro lado con los que compartimos alegrías y nos apoyan en los momentos bajos.

Y no podemos de olvidar a todos nuestros hermanos y hermanos de Cofradía que algunos ya nos dejaron.

Por ellos y por nosotros, por los que no pudieron venir y con pena se quedaron.

Un deseo: que cuidéis vuestro amor y pongáis en vuestra mesa una silla y un cubierto para el Señor.

Sólo me queda un deseo. Decid conmigo: ¡Pastor! ¡pastor quiero ser, pastor! Que no he de olvidar que tengo el honor de representar y esto se ha de notar a la Virgen de la Cabeza.

Donde estés proclama y grita, vitorea y no te avergüences de decir nunca:

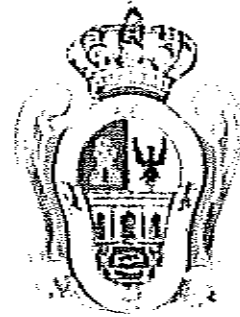
¡¡VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA!!

¡¡VIVA ANDÚJAR!!

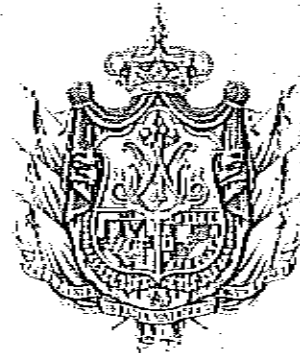
¡¡VIVA LA COFRADÍA MATRIZ!!

¡¡VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA!!





ARMES DU ROYAUME D'ARAGON



ARMES DU ROYAUME DE CASTILLE  
DE LA VERTUEUSE VICTOIRE DE CALIZA